

Si en Cáritas somos un *equipo de acción social*, es porque antes somos un *grupo que ORA*, poniéndose en manos del Dios Padre Bueno de Jesús, para ser, cada día, mejores instrumentos *que hacen visible y palpable el Amor de Dios en Acción*. Por ello, os invitamos a uniros a nuestra oración, para rezar juntos/as, y sentirnos Comunidad que ORA y ACTÚA por las personas que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad.

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos estos textos que tienes a continuación, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir, a dónde nos conducen.

Quienes nos alimentamos del Cuerpo de Jesús, quienes nutrimos constantemente nuestra vida interior, de su Presencia..., somos impulsados, llamados a hacer presente el Reino con nuestras vidas.



“Id y proclamad que ha llegado el Reino de los Cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo habéis recibido, dadlo gratis.” (Mt 10,6-8)

Ahora lee con calma esta oración, interiorízala, haz tuyas sus palabras. Párate en aquellas frases que quieras hacer tuyas, y repítelas en el silencio de tu corazón varias veces. Tu Padre Dios las espera...

En tu PRESENCIA caminaré

Caminaré siempre en tu presencia por el camino de la vida.
Te entrego, Señor, mi vida, hazla fecunda.
Te entrego mi voluntad, hazla idéntica a la tuya.
Caminaré a pie descalzo, con el único gozo de saber que eres mi tesoro.

Toma mis manos, hazlas acogedoras
Toma mi corazón, hazlo ardiente.
Toma mis pies, hazlos incansables.
Toma mis ojos, hazlos transparentes.
Toma mis horas grises, hazlas novedad.
Hazte compañero inseparable de mis caídas y tribulaciones
Y enséñame a gozar en el camino de las pequeñas cosas que me regalas, sabiendo siempre ir más allá sin quedarme en las cunetas de los caminos.

Toma mis cansancios, hazlos tuyos.
Toma mis veredas, hazlas tu camino.
Toma mis mentiras, hazlas verdad.
Toma mis muertes, hazlas vida.
Toma mi pobreza, hazla tu riqueza.
Toma mi obediencia, hazla tu gozo.

Toma mi nada, haz lo que quieras.
Toma mi familia, hazla tuya.
Toma mis faltas de amor, mis omisiones, mis desilusiones, mis horas de amarguras.

Camina, Señor, conmigo;
Acércate a mis pisadas.
Hazme nuevo en la donación, alegría en la entrega, gozo desbordante al dar la vida, al gastarse en tu servicio.

Quiero dejarme en tus manos, abandonado de todas las preocupaciones, con el gozo de que tú me sostienes, comiendo en la mesa de tu Pan, de tu Cuerpo, Señor.

Quiero abandonarme, pues sé que tú no fallas, eres la fidelidad a la cita, el gozo en medio del llanto, la paz cuando están cayendo las bombas, la alegría que nadie me podrá arrebatarse. Tú eres mi confianza, pues todo lo que me ocurre sé que está pesado en la balanza del amor.

Lee la 1ª oración, deja que sus palabras resuenen en ti. Siente el eco que te provocan, y desde ahí, háblale al Dios que te habita... y quiere hablarte al corazón dedese ellas. Haz lo mismo con la 2ª oración, y deja que tu corazón quede abierto para percibir por dónde te está llevando Dios para ser su Testigo.

Hambre de alimentarnos de Ti, Señor

Porque todos, Señor, tenemos hambre de Ti, no nos dejes, pasar por la vida sin regalar nuestra risa, las caricias, los detalles, que son los gestos que TE HACEN PRESENTE.

Porque tenemos hambre de Ti, Señor, hemos de llenar la tierra de confianzas, de nuestro ser amigos, de crear buen clima donde estemos, de saber agradecer todo lo que la vida nos regala, de intentar comprender a todo el mundo, que es la forma de vivir a tu manera.

Porque Tú sacias nuestra hambre infinita, ayúdanos a compartir con los demás la alegría del comienzo del nuevo día, la ternura de vivir en compañía, la ilusión de disfrutar cada momento, la emoción de poner amor en todos, la sorpresa de lo nuevo de cada persona, la salud del enfermo acompañado, el compromiso con el mundo injusto y frío, que Tú potencias en nuestro interior.

Porque el mundo tiene hambre de Dios, impúlsanos a hablar de Ti con sencillez, a contar lo que vas haciendo en cada uno, a recordar que Tú liberas de toda atadura, a acompañar vidas, haciéndote presente, a ser chispa alegre y cotidiana, a cambiar la rutina por tu vida en abundancia, a entusiasmar con la revolución del Evangelio, y a ser buena noticia en donde estemos, pues Tú estás en nosotros para hacernos como Tú.

Mari Patxi Ayerra



Impúlsanos a ser tus Testigos

Vamos, amigo/a, no te calles ni te achantes, que has de brillar como fuego nocturno, como faro en la tormenta, con luz que nace en la hoguera de Dios.

Vamos, amigo/a, no te rindas ni te pares, que hay quien espera, anhelante, que compartas lo que Otro te ha regalado. ¿Aún no has descubierto que eres rico para darte a manos llenas? ¿Aún no has caído en la cuenta de la semilla que, en ti, crece pujante fértil, poderosa, y dará frutos de Vida y Evangelio?

Vamos, amigo/a. Ama a todos con amor único y diferente, déjate en el anuncio la voz y las fuerzas, ríe, con la risa contagiosa de las personas felices, llora las lágrimas valientes del que afronta la intemperie, hasta el último día, hasta la última gota, hasta el último verso, en nombre de Aquel que pasó por el mundo **AMANDO PRIMERO.**

José Mª Rodríguez Olaizola, sj

Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto... y produzca sus frutos... "para esto sirve la oración, para que nazcan siempre obras, y más obras..., para tener fuerzas para servir" (Sta. Teresa de Jesús, Séptimas Moradas).